

Intervención durante Visita Centro de Apoyo Familiar en Violencia Intrafamiliar
PUENTE ALTO, 17 de Abril de 2000

Yo quisiera, en primer lugar, agradecerles a ustedes esta reunión, y junto con agradecerles la reunión, felicitarlas a ustedes, porque ustedes han tenido muchos actos de valentía. El primero fue reconocer el problema y atreverse a enfrentarlo, o como tu dices, el que tu hija de 17 años lo hizo.

Es fácil decir "mire, hay violencia en la familia, una de cada cuatro". O sea, usted ve cuatro familias y en una hay violencia. Pero eso es una cifra. Lo duro es cuando le toca a la gente, a uno, a su grupo.

Lo segundo por lo cual quisiera felicitarlas es por haber venido esta mañana acá, porque ese también es un acto de valentía, venir a conversar abiertamente. Y quisiera agradecerle entonces a Berta, a Erika, a Ana, Hortensia y María Magdalena, que comenzó contando su caso, y que tenía un buen final. Porque también eso es otra parte de la vida, hay casos con un buen final y otros casos que son más difíciles los finales.

Pero cuando quisimos venir acá con mi mujer, invitados por la ministra Delpiano, era primero porque quería tener esta conversación con ustedes y escuchar lo que ustedes iban a decir.

Me habían advertido que lo que se iba a decir eran cosas fuertes. Es que la vida es fuerte, la vida está hecha como ustedes mismas han dicho aquí, verdad, momentos de mucho amor y momentos de mucho desencuentro en la pareja. Por eso hay que atrever a enfrentarse, por la dignidad de ustedes y de los hijos.

Hemos tomado nota de lo que ustedes han dicho de la ley. La ley ya lleva seis años, desde que se dictó, y en consecuencia es tiempo de hacerle cambios, para que no ocurra lo que tú dijiste, verdad, que porque tienes ya hijos mayores, entonces te dicen "no, usted no puede porque ahora ya no tiene, si tuviera niños chicos es distinto".

Entonces, es a partir de experiencias como las que ustedes han tenido que uno dice "bueno, entonces a partir de esta experiencia vamos a cambiar la ley".

Segundo, no basta con cambiar la ley, hay que tener tribunales distintos, y están pendientes lo que se llaman los tribunales de familia, porque la verdadera solución es tener tribunales de familia, o sea, tribunales que se especialicen en este tipo de cosas, el tema de la tuición de los niños, el tema de la pensión, si el matrimonio se separó cómo se regulan las visitas.

Porque esas cosas son también muy duras, verdad. A veces los tribunales dicen "quiero hablar con los niños", y vaya usted con un niño de 10 a 12 años a hablar con un juez, y que llega a esos lugares que ustedes los han descrito muy bien, verdad, son lugares poco acogedores. En consecuencia, se van a establecer los tribunales de familia.

Tercero, que también tiene que ver con la reforma que se está haciendo al Código de Procedimiento Penal, de modo de facilitar estas cosas, porque ustedes han dicho una gran verdad: estas leyes no se conocen, los derechos de ustedes no se conocen, por eso le preguntaba "cómo llegó acá", cuáles son los distintos caminos, verdad. Tú has hecho

un planteamiento muy importante sobre el tema de los carabineros, y que de carabineros te indicaron que había este lugar donde se podía..., y que había un juzgado, fue lo primero, que había un juzgado, o sea, lo más elemental, que había un juzgado, un tribunal donde tú podías ir.

Entonces, eso explica también que junto con, primero, cambiar la ley, queremos iniciar ahora una gran campaña para dar a conocer los derechos de ustedes, de manera que esas 200 mil personas que llamaron por teléfono, porque es más fácil llamar por teléfono que ir personalmente, verdad, dar la cara y decir "me han golpeado, me pasó esto", es muy distinto a llamar por teléfono. Está bien, llamar por teléfono es un punto de partida, no estoy diciendo que no se haga.

Y si he llegado hasta acá a conversar con ustedes, es porque estoy seguro que ustedes, porque han pasado esta experiencia, nos van a ayudar también en dar a conocer, hacer un gran esfuerzo en esta campaña, de modo que otras mujeres lleguen más directamente a encontrar la solución, o encontrar el apoyo, encontrar la mano que se tiende con mayor facilidad que lo que les costó a ustedes. Y eso me parece muy importante. Estoy seguro que ustedes van a participar, y si hemos llegado acá es también para llamar la atención al país, a los que con discreción nos están viendo, porque sé que los que han llegado hasta acá van a hacer con discreción las presentaciones en la noche en la tele, verdad. Pero es fuerte lo que ha ocurrido. Es fuerte, pero hay que hacerlo por otros. O sea, lo que ustedes están haciendo es un esfuerzo muy importante por otros.

Entonces, primero hay que cambiar la ley; segundo, tenemos que hacer una gran campaña; tercero, algo muy importante, que se dice muy poco. Cuando usted ve quiénes son los niños que delinquen, los jóvenes que delinquen, el 90% son jóvenes que fueron objeto de violencia cuando niños. Entonces si usted apoya para impedir que se ejerza violencia sobre los niños, usted está haciendo que en nuestra sociedad haya menos jóvenes violentos, que son más proclives a después ser delincuentes. Este tema es muy importante. O sea, cuando ustedes dicen "yo quiero que a mi hijo no le ocurra esto, y me fui de mi casa con mi hijo -dices tú, con tus dos niños chicos", lo estás haciendo porque también es tu dignidad, pero también tú quieres proteger a tus niños. Tú no quieres que tus niños, ni nadie quiere que los niños de uno vivan en un ambiente violento, como tú dices muy bien, con garabatos, con insultos, que no es lo que uno quiere para el ambiente de los niños. Entonces, acá la necesidad de entender, verdad, que los niños van a ser futuros agresores ellos, si ellos tuvieron violencia cuando chicos.

Entonces, esa es la razón por la cual es tan importante estos tres elementos, cómo cambiamos la ley, establecemos los tribunales de familia; segundo, cómo estamos en condiciones de hacer una gran campaña para enfrentar esto, y tercero, cómo protegemos a los niños. Y se protege a los niños de muchas formas, verdad, y todo aquel que haya pasado un momento de esta naturaleza sabe que es muy difícil el momento de separarle del hogar, de sacar los niños del hogar, el discutir con un juez los derechos de visita, el discutir con un juez el tema de la tuición, el tema de la pensión alimenticia, por Dios que es duro.

Y cuando el niño ya tiene más de 14 años y el juez dice "le voy a preguntar al niño con quién quiere estar, si con el papá o con la mamá", es más duro.

Lo importante, yo creo, es dar el primer paso, y ustedes lo dieron hace mucho rato.

Entonces, por eso las quiero felicitar, porque son mujeres valientes. Al venir acá, volvieron a ratificar que son valientes, porque sabían que iban a hablar con nosotros aquí y que podía ser un poquito duro, pero lo están haciendo en función de que la experiencia de ustedes, ustedes quieren que sirva para otras, cientos de miles de mujeres en Chile.

Lo otro que quisiera alegrarme mucho de estar acá en Puente Alto, de estar acá en esta municipalidad y en este centro de acogida, y lamentar como Presidente que hay pocos centros como éste en el país. Y, por lo tanto, tenemos que adquirir un compromiso de cómo con la ministra, cómo con los municipios, establecemos más centros como éste en el país, porque todas ustedes han referido que acá encontraron una mano generosa que las acogió, profesionales con una tremenda dedicación por este tema. Entonces, ese es el cuarto compromiso que uno tiene que asumir como Presidente, verdad, cambiar la ley, el hacer una campaña, tercero, cómo proteger a los niños, cuarto, cómo tenemos más centros de acogida como éste, que significa recursos, implica dinero, implica muchas cosas, pero tenemos que, si el país va progresando, si va mejorando, tenemos que abordar muchos temas. Y éste es un tema oculto, que no nos gusta decirlo, porque es más fácil -seamos francos-, a un Presidente le es más fácil ir a decir "vamos a hacer un nuevo colegio", o vamos a poner un consultorio, vamos a hacer un puente, se luce más. Mi señora dice "se luce más". Pero estos son los temas cotidianos que tenemos que abordar también, verdad.

Entonces, por eso hoy día quise venir a conversar con ustedes este tema con los periodistas que están escuchando esta conversación, porque en el fondo cómo saca usted este tema y lo pone en el país, si no es a través a de algo como esto.

Entonces, yo les quiero dar las gracias, porque ustedes hicieron posible esto, a partir de un esfuerzo doloroso, que como muy bien dijo Erika, es a partir del reconocer que se es agredida. Es tan difícil. Porque uno piensa al comienzo que es una pelea no más, que esto es pasajero, esto va a pasar, "mañana lunes esta cosa se va a arreglar". Hasta que uno reconoce que el tema requiere de una solución mucho más fuerte, mucho más radical, hasta que uno dice "mire, la solución es que me vaya de la casa", o como ustedes han dicho con tanta fuerza, "por qué tengo que irme yo, por qué no se va él".

Lo otro que quisiera decirles es que esperamos poder enviar este proyecto de modificación a la ley en el mes de mayo, se ha estado trabajando en eso por parte de Sernam, y no sería justo si no dijera una cosa, no obstante que no hay varones presentes aquí, tenemos muy poquitos aquí en este círculo, ah, no, hay muchos ahí mirando, y es lo siguiente, que también -hay muy poquitos casos- pero también hay violencia familiar al revés. Hay pocos casos, pero también la hay, y también hay que abordar ese tema, verdad.

Bueno, a eso me estaba refiriendo, o sea, ahí también hay una parte que está oculta, pendiente y que tiene que abordarse, verdad.

Pero lo fundamental, yo diría, es que estemos conscientes que el problema existe y cómo somos capaces de sacarlo adelante y enfrentarlo, y lo sacamos adelante y lo enfrentamos a través de mujeres valientes como ustedes, que se atrevieron a dar el paso, que se atrevieron a llegar hasta acá y tener esta conversación.

Yo les quiero decir que hoy día hemos dado un paso importante, gracias a ustedes. Entonces, estamos todos un poquito bajoneados por lo que acá hemos conversado, verdad, pero lo importante es entender que de esta manera ponemos las cosas y las empezamos a resolver también.

Entonces, yo les diría que no es justo que nos retiremos bajoneados, lo justo es que nos retiremos, ustedes, con el orgullo de haber hecho algo muy importante, de haberse atrevido a enfrentar el tema y hoy día haberse atrevido a venir para acá. Y eso es muy importante. Y yo les quiero agradecer, en nombre de, supongo que puedo agradecer en nombre del país, verdad, de lo que ustedes han hecho, como Presidente, del esfuerzo, de la decisión, y darles las gracias, y espero que ésta no sea la única vez que nos veamos, que habrá otro momento en que podamos saber también cómo ha ido avanzando en los temas de cada una de ustedes.

Y quiero decirles que todos, cuál más, cuál menos, en nuestras vidas hemos tenido momentos difíciles, también, y sé lo que significa por lo que ustedes han pasado.

Bueno, y ahora parece que nos van a traer un juguito y podemos tomar un juguito más alegre.

Bueno, te voy a decir una cosa, estoy contento de lo que tú has dicho. Ahora, el problema es que, como son muchos casos como éste, cuesta mucho poder escucharlos a todos, entonces por eso pensé que era mejor la tele. Te voy a contar que cuando fui ministro de Educación llegué a una escuela, entonces me dijeron "señor ministro, estamos tan contentos que haya venido a vernos, primera vez que llega un ministro a vernos". Llegué una vez a otra escuela y me dijeron más o menos lo mismo. Entonces dije "sabe qué más, voy a visitar todas las escuelas", hasta que saqué el cálculo. Son 9.000 las escuelas de Chile, si cada día visitaba una escuela, iba a visitar, incluido enero y febrero, 360 escuelas, con sábado y domingo al año, iba a tener que estar como 30 años de ministro para visitar todas las escuelas. Y yo creo que no iban a aguantar 30 de ministro para visitar todas las escuelas. Hay que ser vitalicio para eso.

Pero sí, entiendo lo que tú has dicho, y te lo agradezco mucho, pero me pareció que había que darse un tiempo para tener esta conversación con ustedes, por lo que ustedes representan. Ustedes han hablado por ustedes, por su experiencia personal, pero hablaron por todas las mujeres.

Bueno, muchas gracias, tú has hecho una sugerencia muy concreta, y es la necesidad, verdad, de un apoyo psicológico cuando hay separaciones, por que lo que tú dices es real, eso, todos ustedes los que tienen ese problema, deben verlo, verdad. Cuando se produce la separación y los niños van de visita, se mandan, como tú dices, mensajes subliminales, y situaciones difíciles. De manera que consideraremos lo que tú dices.

Bueno, quiero agradecerles esta reunión, tengo que ir a hacer otras cosas, pero creo que ha sido muy útil, y agradecerle a la ministra por haber planteado la necesidad de hacer esto, y al municipio, que tienen acá un excelente programa, me habían hablado de lo que había acá en Puente Alto y estamos muy contentos de haber venido.

Muchas gracias.